

*Cuadernos  
liberales*

A decorative flourish consisting of a horizontal line with ornate, symmetrical scrollwork at both ends and a small circular ornament in the center.



# Sobre la teoría del capital

**Carl Menger**, fundador de la Escuela Austriaca de Economía, nació en 1840 en Neu-Sandec, una zona de la Galizia perteneciente entonces al Imperio Austrohúngaro. Estudió en las Universidades de Viena, Praga y Cracovia. En Viena desarrolló su labor docente primero como Privatdozent y luego como catedrático. Durante algunos años sirvió en la Administración, en el gabinete de Prensa del Consejo de Ministros austriaco. En 1876 fue nombrado maestro del co-príncipe Rodolfo, a quien acompañó durante dos años en sus viajes por diversas regiones de Europa. Además de sus obras clave *Grundsätze y Untersuchungen*, publicó dos importantes estudios, respectivamente, sobre el dinero y el capital.

CARL MENGER

SOBRE LA TEORÍA  
DEL CAPITAL



*Unión Editorial*

2021

© 2021 UNIÓN EDITORIAL, S.A.  
c/ Galileo 52 - local • 28015 Madrid  
Tel.: 91 350 02 28  
Correo: editorial@unioneditorial.net  
www.unioneditorial.es

Traducción al español de Ingolf Gunter Krumm,  
revisada por José Ignacio del Castillo

Coordinación editorial: Ignacio P. Rico Guastavino

ISBN: 978-84-7209-853-4

Depósito legal: M. 31.126-2021

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.  
Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

SOBRE LA TEORÍA DEL CAPITAL .....	9
I. La interpretación del capital como patrimonio dedicado a la formación de ingresos en contraste a las existencias de uso ( <i>Gebrauchsvorräte</i> ) .....	15
II. La interpretación del capital como medio de producción frente a los bienes de consumo .....	23
III. La interpretación del capital como producto dedicado a la producción posterior .....	27
IV. El capital desde el punto de vista de la economía .....	55
V. El capital en la interpretación de la vida cotidiana (El concepto real del capital) .....	67





# SOBRE LA TEORÍA DEL CAPITAL

CARL MENGER\*

La falta de claridad existente en la economía política sobre la esencia del capital, el carácter polémico de la doctrina científica del capital, se basa indudablemente en buena parte en la dificultad específica del problema que se pretende solucionar. El hecho de encontrar distintas y confusas interpretaciones de los diferentes autores sobre la naturaleza del capital, se atribuye, por lo menos parcialmente, a su carácter complicado, a la esencial dificultad científica de comprender este fenómeno y al hecho de que su sustrato objetivo tenga al parecer tan poco en común con su naturaleza económica. Sin embargo, la causa principal del estado poco satisfactorio de dicha doctrina es la consecuencia de un desarrollo desfavorable de la misma dentro de nuestra ciencia. En toda la ciencia teórica, en la medida en que la investigación avanza, saca a la luz conocimientos y por lo tanto conceptos hasta entonces desconocidos, tanto para el pensamiento común como para el

---

\* Traducción al español de Ingolf Gunter Krumm, revisada por José Ignacio del Castillo. Es la primera vez que el importante ensayo de Menger *Zur Theorie des Kapitals*, escrito en 1888 (separata del *Jahrbüchen für Nationalökonomie und Statistik*, Verlag von Gustav Fischer, Jena) se publica en español en *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, Vol. IV, n.º 1, Primavera 2007, pp. 177 a 228, Unión Editorial, Madrid 2007.

idioma de la vida cotidiana. La tendencia inherente de cada investigación teórica de reducir los fenómenos complicados a sus factores constitutivos y, paralelamente, el afán de agrupar dichos fenómenos del mismo tipo en categorías científicas comunes en lo que a las causas y efectos se refiere —aunque la reflexión popular no reconoce dichas similitudes— conducen a nuevos conocimientos y, como consecuencia inevitable, a nuevos conceptos para los que el idioma del pueblo carece de la denominación exacta. Cada profundización del conocimiento teórico tiene nuevas categorías científicas en su séquito y suscita la necesidad de una terminología científica específica. El hecho de que el idioma científico cree nuevas palabras o aplique las hasta entonces utilizadas en un sentido técnico no es, por ser inseparable de la investigación teórica, en modo alguno una dolencia de la misma, sino un efecto secundario de su desarrollo continuado.

Sin embargo, equivale a un desacierto que no puede ser lo suficientemente condenado, cuando la ciencia no solo utiliza expresiones de la vida cotidiana para definir las más estrictamente o aplicarlas (técnicamente) en un sentido más o menos amplio, sino utiliza para conceptos completamente nuevos, palabras ya utilizadas en el lenguaje popular para categorías de fenómenos esencialmente diferentes.

En este error cayeron Adam Smith y sus discípulos al utilizar el término de capital. Por un lado pasaron por alto el *concepto real* del capital, que es a la vez tan claro como corriente para el hombre práctico e importante —como veremos más adelante— desde el punto de vista práctico, producto de la contemplación inmediata y de la ocupación práctica incesante. Por otro lado utilizaron *la palabra* capital para la denominación de una serie de nuevas categorías científicas de toda clase, que la investigación teórica en su trascurso suele sacar a la luz. De este modo, y a falta de un término más adecuado en el uso común del idioma, se denominaron como «capital» en el

transcurso de la investigación distintos resultados del análisis y de la reflexión -una confusión grave en la terminología, que se cimentó en primer lugar allí donde por descuido o falta de claridad, se identificó la nueva comprensión del capital con los conceptos populares del mismo.

De tal manera hemos llegado a las innumerables aplicaciones técnicas del nombre «capital»; el concepto original del capital, es decir el concepto real, corriente entre los hombres prácticos en el campo de la economía, se perdió en nuestra ciencia e incluso fue denunciado como una confusión del razonamiento popular.

«El diccionario de la academia francesa» se lamenta Roscher<sup>1</sup> «ha recopilado hasta hace poco todos los significados imaginables de la palabra “capital” pero suprimió la explicación económica científica.» Ello es indudablemente un vacío lamentable en las viejas ediciones de esta obra de consulta tan apreciada, aunque los autores pueden ser disculpados por la dificultad de elegir, entre las innumerables definiciones científicas del capital, precisamente «la científica económica». Sin embargo si se reconoce la laguna arriba mencionada como un mal, más evidente aún es la carencia en nuestra ciencia, que en efecto conoce numerosas aplicaciones técnicas de la palabra «capital», pero no presta de verdad atención, o malinterpreta la comprensión que tiene el hombre práctico en el campo de la economía del capital.

La historia del término capital es de hecho «un ejemplo curioso de una terminología confusa»; sin embargo en este caso me parece que el mal no se encuentra «en el uso de la terminología científica también en la vida diaria», sino más bien en el hecho de que la primera comprensión del capital se ha distanciado e incluso apartado de la comprensión de la

---

<sup>1</sup> *System*, 1, § 42, nota 1.

vida cotidiana; la economía política tomó prestada de la vida solo *la palabra* capital, pero no el *concepto* capital<sup>2</sup>.

Habría que adjetivar incluso como inadecuado el procedimiento arriba mencionado, si las nuevas categorías científicas, a las que ha conducido la investigación teórica, hubiesen sido el resultado de un análisis justificado objetivamente o hubiesen sido una combinación de fenómenos económicos. Además dichas categorías, como veremos más adelante, en la mayoría de los casos, fueron el resultado de confusiones en la investigación teórica y agravaron esencialmente los defectos que acabamos de describir. Y es que, la escuela smithiana no solo omitió definir el concepto real del capital, sino que utilizó al mismo tiempo la palabra *capital* para la denominación de una serie de creaciones de conceptos artificiales e incluso insustanciales, provocando de ese modo la confusión sin precedentes que caracteriza hasta hoy día la doctrina científica del capital. El único camino que puede tomar una reforma de la doctrina del capital está señalado claramente por lo que hemos dicho. La teoría económica puede intentar alcanzar, igual que antes, (a través del análisis de fenómenos complicados o a través de la agrupación de fenómenos idénticos aún no reconocidos como tales) nuevas categorías científicas y denominarlas con nuevas palabras apropiadas según el espíritu del idioma. No obstante el capital no es una categoría científica de este tipo, ni es un conocimiento para el que haga falta seguir el camino del análisis científico o de la reflexión teórica: para averiguar lo que es el capital podemos indagar de forma inmediata la vida misma. El camino para suprimir la confusión reinante en el campo de la teoría del capital es el regreso al concepto real del capital.

---

<sup>2</sup> Sobre el significado de los terminos verbales para la economía teórica véase Fr. v. Wieser, *Ursprung und Hauptgesetze des wirtschaftlichen Wertes*, 1884, p. 8 ss.